

COMUNIDADES EDUCATIVAS: 6 RELATOS DE INNOVACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA



WELEARN



OPORTUNIDAD
FUNDACION EDUCACIONAL



PROGRAMA WE LEARN
SANTIAGO
JULIO, 2020

ÍNDICE

- 4 ANTECEDENTES**
- 6 ESCUELA CORONEL SANTIAGO BUERAS:
CELEBRAR A NATALES DESDE MI VENTANA**
- 9 ESCUELA LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS:
UNA APROXIMACIÓN A CLASSROOM**
- 12 DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN MUNICIPAL:
PROFESORES ONLINE DESDE VICUÑA**
- 15 ESCUELA RÍOS DE ELQUI:
TRABAJO COLABORATIVO PARA UNA MEJORA CONTINUA**
- 18 ESCUELA JERÓNIMO GODOY VILLANUEVA:
DIVERSIFICACIÓN Y EXPLORACIÓN DE REDES SOCIALES**
- 21 ESCUELA MARÍA ISABEL PERALTA:
RECURSOS TECNOLÓGICOS PARA LA COMUNIDAD**
- 24 CONCLUSIONES**

ANTECEDENTES

La educación es un agente clave en el desarrollo y funcionamiento cotidiano de las sociedades. Como en gran parte del mundo, en Chile la educación formal brinda a las y los estudiantes y a sus familias una comunidad a la cual pertenecer, pero también un espacio que les permite a los niños y niñas expresarse y comunicarse con sus pares, educadoras y educadores. Su interrupción a causa del COVID-19 no solo ha afectado los aprendizajes y privado a la comunidad de su lugar de encuentro, sino que ha tenido consecuencias psicológicas y sociales que han confirmado las desigualdades educativas que existen en el país.

Nuestro sistema educacional jamás se había enfrentado a un contexto como el actual, agudizado por la incertidumbre de la evolución de la pandemia y su impacto en la salud de las personas. Y desde la suspensión de las clases presenciales el 15 de marzo, al interior de los establecimientos educacionales se han centrado principalmente en entregar tranquilidad a los distintos actores del sistema educativo y acompañar a sus comunidades y contenerlas socioemocionalmente.

Pero este contexto también ha significado el desafío de continuar con el proceso de enseñanza, por lo que se han explorado nuevas opciones de educación a distancia. Las escuelas se han visto obligadas a prescindir de las aulas y aprovechar esta crisis como una oportunidad de priorizar, innovar y actualizarse en conocimientos informáticos, pero fundamentalmente fortalecer el trabajo colaborativo de los equipos directivos, docentes y apoderados, poniendo a disposición y compartiendo herramientas y recursos tecnológicos.

Una de las principales dificultades en este proceso ha sido enfrentarse a que un número importante de la comunidad no cuenta ni con dichas herramientas ni con dichos recursos. Si bien el Simce TIC 2013¹ reportó que en el país el 88,7% de los padres declaró tener computador en el hogar (69,1% con acceso a internet) y PISA 2018² informó que el 81% de las y los estudiantes contaba con esta herramienta en sus casas (en los hogares vulnerables baja a un 74%), los resultados de la encuesta #EstamosConectados³, que se dieron a conocer a fines de abril y en la que participaron alrededor de 3.400 personas, entre estudiantes, apoderados, docentes y equipos directivos de todo Chile, contrastan con la idea de que las necesidades tecnológicas están cubiertas y advirtieron que la mitad de las y los estudiantes reportaron tener disponibilidad ocasional o nula a un computador: aun cuando la mayoría de las y los estudiantes tiene acceso a uno, es probable que no cuenten con la exclusividad en su uso (Simce TIC 2013 informó que el 18% de los hogares tiene tres o más computadores). En ese sentido, la encuesta además detalló que el teléfono con internet es la herramienta más accesible que tienen las niñas, niños y jóvenes (los resultados del Simce TIC 2013 confirmaron que el 91% de estudiantes de segundo medio declaró tener su propio teléfono celular), mientras que la cobertura del tablet es menor,

1 Centro de Educación y Tecnología – ENLACES. (2014). Informe de resultados SIMCE TIC 2° Medio 2013. Ministerio de Educación de Chile. <http://www.enlaces.cl/wp-content/uploads/informe-resultados-final-16-12-2014.pdf>

2 Reimers, F., & Schleicher, A. (2020). A framework to guide an education response to the COVID-19 Pandemic of 2020. OECD. https://www.hm.ee/sites/default/files/framework_guide_v1_002_harward.pdf

3 Fundación Educación 2020. (2020). Recomendaciones para la política pública y gestión escolar sobre los resultados de la encuesta #EstamosConectados. http://www.educacion2020.cl/encuestas/estamosconectados/Policy_Brief_EstamosConectados%20_E2020.pdf

alcanzando un 23%, según cifras del Simce TIC 2013 para el mismo nivel educativo.

Por otro lado, la modalidad de clases a distancia en este período también ha debido considerar si las condiciones del hogar son idóneas para su implementación. En ese sentido, PISA 2018 informó que el 85% de las y los estudiantes tiene acceso a un lugar tranquilo para estudiar, sin embargo, el 80% de ellas y ellos en la encuesta #EstamosConectados dijo no contar con un ambiente de concentración, cifra que puede dar cuenta de la percepción sobre su estado actual de aprendizaje en el contexto de pandemia.

Otro dato de cuidado de la encuesta fue que casi un 40% de las y los apoderados de GSE⁴ bajo reconoció no tener herramientas para ayudar a sus hijos en las tareas escolares, información que se condice con los resultados del Simce TIC 2013, que dan cuenta de distintos perfiles de apoderados en cuanto al uso de herramientas digitales: el 23% no sabe enviar un correo electrónico con un archivo adjunto, mientras que el 48% declaró no saber cómo instalar un software y un 37% dijo no saber cómo comprar o pagar cuentas por internet.

No obstante, otros antecedentes importantes que #EstamosConectados también reveló fue que el 81% de las y los directivos estaba de acuerdo con implementar medidas para seguir educando en este contexto y el 71% de las y los docentes indicó que era posible innovar en metodologías educativas. Por su lado, el 80% de las y los apoderados declaró estar de acuerdo con aprovechar el confinamiento para probar nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje, mientras que la mitad de las y los estudiantes dijo que ayudaría a su aprendizaje que las y los profesores enviaran videos

o tareas entretenidas y que usar este tiempo para aprender cosas que no aprenderían en el colegio sería de gran utilidad.

No hay dudas de que el escenario que se describe, en primer lugar, complejiza la entrega eficaz de conocimientos, habilidades, aptitudes y valores bajo la implementación de una enseñanza online, pero también es cierto que una modalidad a distancia es un desafío que no solo motiva a la comunidad educativa, sino que permite explorar nuevos horizontes en el mundo de la enseñanza-aprendizaje.

Una parte fundamental de ese mundo es la enseñanza del inglés: las escuelas que son parte del **programa We Learn de Fundación Educacional Oportunidad** han trabajado para no interrumpir ese proceso y, principalmente, adecuado sus prácticas pedagógicas para seguir potenciándolo durante este período. La presente publicación es el relato de ese trabajo, representado a través de seis innovaciones implementadas por **escuelas We Learn de las comunas de Puerto Natales, Vicuña y Pauhuan**, con el objetivo de consolidar a distancia nuevas estrategias para el proceso formativo de sus estudiantes.

4 Grupos Socioeconómicos.

ESCUELA CORONEL SANTIAGO BUERAS: CELEBRAR A NATALES DESDE MI VENTANA



Escuela Coronel Santiago Bueras. Puerto Natales, diciembre 2019.

El pasado 31 de mayo Puerto Natales cumplió 109 años y para la Escuela Santiago Bueras y sus cerca de 330 estudiantes se ha convertido en una tradición planificar desde un mes antes las actividades para celebrar el aniversario de su ciudad. Por la crisis sanitaria y el cierre de sus aulas, en la escuela sabían que este año se enfrentaban a un desafío mayor: reinventarse y crear una propuesta transversal que pudiera realizarse en el hogar y que involucrara a las asignaturas en torno a un tema en común. Con el fin de unificar objetivos y como un primer acercamiento a un Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), se implementó Natales desde mi ventana, una práctica pedagógica que acerca a los estudiantes a su cultura y brinda la oportunidad de repensar las clases a distancia.

“Estábamos poniendo en marcha lo que teníamos planificado y de pronto nos vimos en esta situación”, cuenta Eloísa Morales, directora del establecimiento. “Ha sido complicado no solo armar una escuela virtual, sino también motivar a los niños para que se incorporen a las clases, sobre todo porque hemos debido trabajar mucho en la contención con los estudiantes, apoderados y también los colegas”.

La jefa de UTP Pamela Asencio comenta que, pese a que sienten que han podido avanzar y asumir de buena forma el contexto de crisis,

no ha sido fácil esta nueva manera de estar en contacto con las y los estudiantes: “La escuela se ha encargado de impulsar acciones para estar más conectados, pero Puerto Natales es una ciudad familiar, en la que cuesta estar encerrados”. Y agrega: “Nuestros estudiantes también son parte de nuestra familia y no poder estar con ellos todos los días, abrazarlos, y tener que conformarse con verlos a través del computador, ha sido muy complejo”.

“En febrero mis hijos estaban muy emocionados porque iban a comenzar las clases”, narra

María Cecilia Poblete, apoderada de Agustina que cursa primero básico. “Le hacían una X al calendario para ver cuántos días les faltaba para volver. ¡Y después de una semana se nos vino el mundo abajo cuando nos enteramos de que las clases debían suspenderse!”.

“Estábamos en plena elaboración de planificaciones, se acercaba la fecha para entregarlas, cuando esto comenzó y tuvimos que comenzar prácticamente todo de nuevo”, relata José Legue, docente de inglés.

Pablo Torres, también docente de inglés, detalla que apenas supieron que debían implementar un nuevo modelo de enseñanza, todo indicaba que había que buscar la forma de reinventarse: “Comprendíamos que con este contexto lo principal era ver cómo llegábamos a las y los estudiantes y fortalecer el trabajo en equipo para unir ideas, estrategias y mantener la comunicación. Pero también sabíamos que era igual de importante no saturar a los niños con información por el tema emocional”.

A Agustina le provocó gran impacto saber que no podía ir a la escuela: “A mí me encanta el colegio y pensé que nunca más íbamos a volver. Ahí hacemos muchas cosas divertidas y también están mis amigos. La cuarentena me pone triste porque solo puedo verlos en el computador”.

Rápidamente, durante la primera parte de la crisis, la escuela optó por distribuir guías por intermedio de las y los apoderados a través de correos electrónicos y WhatsApp, mientras que en paralelo ensayaban con Zoom para reuniones en línea, cuya limitante era que podían usar el programa solo por 45 minutos para las clases virtuales. “Había que tener una modalidad en la que pudiéramos estar conectados más tiempo”, explica Eloísa Morales. En

tanto, el profesor José Legue sobre esas primeras semanas apunta: “Zoom nos permitía hacer cosas precisas, muy cortitas, en la que la interacción no podía durar mucho. Teníamos que enfocarnos en la emoción y el tiempo no alcanzaba para cubrir otros contenidos”.

Cuando en abril se produjo el receso de dos semanas por vacaciones, la escuela decidió profundizar en Classroom por recomendación del Ministerio de Educación e incorporarla a su modalidad, principalmente, porque les permitía con Meet una retroalimentación directa con las y los estudiantes durante mayor tiempo. “Se conformaron los grupos de trabajo en la escuela y nos comenzamos a capacitar”, cuenta Pamela Asencio. “El principal objetivo era llegar a los estudiantes con clases donde pudieran verse y dialogar en el momento, pero también hacer actividades en las que preguntaran ahí mismo qué dudas tenían y avanzar en los objetivos de aprendizaje junto a las y los profesores”.

“En tres días armamos la plataforma”, narra Eloísa Morales, “hicimos 330 correos, incluimos los de los profesores, conformamos las aulas virtuales y aprendimos muchas cosas en el camino, de tal manera que a la vuelta del receso no tuvimos mayores dificultades ni confusiones en la coordinación del trabajo”.

Otra recomendación del Ministerio de Educación, a través de la Agencia de Calidad de la Educación, fue unificar en un proyecto a nivel de escuela los objetivos de las distintas asignaturas en función de lenguaje, matemáticas, historia y ciencias. Fue de esa forma que la cercanía de la fecha del aniversario de la ciudad se convirtió en una motivación para poner a prueba el trabajo colaborativo en tiempos de crisis y crear una estrategia que estuviera a la altura del desafío.



Escuela Coronel Santiago Bueras, docente Pablo Torres. Puerto Natales, diciembre 2019.

“Natales desde mi ventana fue nuestro primer acercamiento a un ABP⁵. Hoy tenemos un 80% de conexión y estamos trabajando en la implementación de un nuevo proyecto”, detalla Eloísa Morales.

Hasta ese momento, explica el profesor Pablo Torres, para conmemorar el aniversario de la ciudad los cursos realizaban sus actividades de forma aislada y luego se efectuaba una exposición donde se exhibían los trabajos. “Este contexto nos llevó a replantearnos eso y ver de qué forma podíamos implementar esta actividad en conjunto, unificando los objetivos y el trabajo entre los profesores, pero desde la casa y en forma colaborativa”.

“Se llamó Natales desde mi ventana porque era desde el espacio donde nuestros niños y niñas podían contemplar su ciudad”, apunta Pamela Asencio.

Considerando esta idea, los docentes de inglés implementaron para su asignatura Natales on the Rocks, una actividad donde las y los estudiantes pintaron sobre una piedra su lugar más significativo de la ciudad y grabaron una cápsula en inglés exponiendo su trabajo. “A los natalinos nos llaman *tirapiedras* por un evento deportivo de hace muchos años y ese fue el origen de la actividad que implementamos con el profesor Pablo”, detalla José Legue.

“Nos encontramos con niñas y niños muy talentosos en pintura y dibujo, pero también nos sorprendió el desplante en los videos, estudiantes que no tienen miedo a expresarse en inglés, ni miedo a la cámara, y ahí vuelvo a recalcar el apoyo de las y los apoderados”, complementa Pablo Torres.

⁵ Aprendizaje Basado en Proyectos, modelo que permite a los estudiantes involucrarse y ser protagonistas de su propio aprendizaje.

ESCUELA LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS: UNA APROXIMACIÓN A CLASSROOM



Escuela Libertador Bernardo O'Higgins. Puerto Natales, diciembre 2019.

La Escuela Libertador Bernardo O'Higgins es el establecimiento básico más grande de Puerto Natales y tiene 600 estudiantes. El cese de las clases presenciales generó gran confusión en sus equipos directivos y docentes, que inmediatamente comenzaron a buscar diferentes alternativas tecnológicas para hacer frente al desafío de la enseñanza remota. Consideraron dos requisitos: que las y los niños pudieran acceder de manera sencilla y que les permitiera mantener una comunicación constante. Decidieron utilizar Classroom, una plataforma gratuita para cualquiera que tenga una cuenta de Google y la que durante este período ha facilitado la comunicación de la escuela, crear clases y distribuir tareas de manera organizada.

Liliana Cárcamo, directora del establecimiento, advierte que en lo emocional este ha sido un momento difícil que ha desgastado a la comunidad. "El hecho de ser una escuela que siempre ha sido muy afectuosa, de mucho apego, de mucho abrazo, saludarnos todos con un beso en la mañana, ahora con el distanciamiento social nos está pasando la cuenta", relata. "De a poco hemos realizado capacitaciones con terapias de autoayuda para los funcionarios y tratado de entrevistarnos con los niños que han estado deprimidos, porque es

nuestra responsabilidad prestar ayuda si hay un niño o niña que de forma reiterada está manifestando angustia, pena o tristeza, y derivarlo a convivencia escolar".

Para las familias de la comunidad tampoco ha sido fácil lidiar con el confinamiento, pero aun así han podido continuar con el proceso educativo de sus hijos. "Nunca nos imaginamos que iba a suceder algo así", dice Claudia Vargas, apoderada de Aynara que cursa kínder en la escuela. "Te descoloca, porque

debes empezar de cero y tener otra disposición al cambio. Al principio estábamos reticentes porque pensábamos que íbamos a volver pronto, pero después de dos semanas, un mes, bueno, nos dimos cuenta de que había que adaptarse”.

La apoderada cuenta que lo más difícil en la dinámica familiar ha sido concentrar todo en el hogar: “El trabajo en la casa, la maternidad en la casa, los gustos, los hobbies, todo en la casa. Porque, aunque es cierto que Aynara tiene un horario de clases, es difícil organizarse, ya sea por el trabajo de cada uno o por las cosas cotidianas de las que hay que ocuparse, sobre todo con los más pequeños que necesitan mayor acompañamiento”.

El equipo docente, en tanto, también ha resentido las consecuencias de la pandemia. Por un lado, han debido continuar con su cotidianidad, ser un apoyo para sus familias, pero también contener a las y los estudiantes y apode-

rados. “Ha sido complicado, porque muchas veces mi hijo de dos años no entiende por qué su mamá pasa tantas horas frente al computador”, cuenta Marisol Almonacid, profesora de inglés. “Las y los profesores hemos dejado un poco de lado nuestra vida personal, aunque ha sido muy reconfortante ser parte del trabajo colaborativo y sentir el apoyo del equipo directivo, que se ha preocupado de facilitarnos las herramientas”.

El viernes 13 de marzo, antes que se anunciara oficialmente la suspensión de clases, los equipos directivos y docentes de la escuela se reunieron porque sabían que era muy probable que tuvieran que iniciar una nueva modalidad de enseñanza. “Comprendíamos la importancia de nuestra responsabilidad profesional y debíamos avanzar”, dice Liliana Cárcamo. “Días atrás había recibido desde el Ministerio de Educación un oficio donde informaban de ciertas plataformas que podíamos usar”.



Escuela Libertador Bernardo O'Higgins. Puerto Natales, diciembre 2019.

La directora, además, señala que la escuela tiene la costumbre de registrar y llevar una bitácora sobre los gustos y pasatiempos de las y los docentes y funcionarios. De esta forma, se logró formar un equipo con intereses en común y aventajado en temas tecnológicos, el que recibió el nombre de *Computines*, y se encargó en dos días de estudiar en profundidad las opciones de las plataformas y, posteriormente, se dedicaría a capacitar a los equipos.

“El 15 de marzo ya estábamos capacitándonos con la versión gratuita de Classroom”, narra Marisol Almonacid. “En paralelo, los primeros quince días preparamos material y guías y las distribuimos a los apoderados a través de WhatsApp”. La docente advierte que durante ese período también comenzaron a hacer encuestas para conocer si en los hogares contaban con lo necesario para iniciar la implementación de la plataforma y, posteriormente, cuando se adelantaron las vacaciones de invierno, esas semanas los equipos se centraron en dominar las funciones de la herramienta. “Lo que pretendíamos era llegar a la mayoría”, cuenta, “y a quienes no tenían acceso les hicimos llegar el material impreso. Y si bien, por una parte, era esencial no abrumarlos con información, también sabíamos que era muy importante que continuaran su proceso educativo y el ritmo escolar, para que no perdieran la conexión con sus compañeros y compañeras”.

Así también lo confirma Aynara de cinco años que, durante este período, cuenta, no ha dejado de pintar y dibujar, pero que no lo pasa muy bien cuando está demasiado tiempo frente al computador: “Lo que menos me ha gustado de la pandemia es no poder jugar con mis amigas. Echo mucho de menos a la Blanca, a la Amanda y a la Ignacia”.

Liliana Cárcamo advierte que con Classroom la escuela comenzó llegando a un 83% de las y los niños, y en la actualidad esa cifra está por sobre el 90%: solo quince estudiantes reciben el material impreso. “Para nosotros era importantísimo captar a la mayor parte de nuestros estudiantes”, relata. “Uno de los objetivos centrales que se propuso el establecimiento con las clases a distancia fue hacerles sentir a nuestros niños que la vida no se detenía en 2020. Hemos intentado crear una escuela virtual donde puedan acceder al gimnasio, a la biblioteca, a la sala de profesores, es decir, brindarles lo mejor de nuestros recursos”.

La apoderada Claudia Vargas señala que, si bien requirió tiempo adaptarse a Classroom, la plataforma le ha resultado amigable y las capacitaciones que realizó el colegio fueron de gran utilidad. “Particularmente, la forma como ha trabajado la profe de inglés ha sido muy didáctica al incorporar cápsulas, donde, además de las actividades, graba su voz y canciones. Me ha llamado la atención cómo realiza ese material y las pausas que genera, porque he podido ver cómo Aynara desarrolla las rutinas y las estrategias como si estuviera en la sala de clases”.

“Classroom es una escuela virtual completamente”, detalla Marisol Almonacid, “donde encuentras todos los estamentos que existen en el espacio físico. También tenemos la posibilidad de utilizar Meet, con lo que, junto a otras herramientas que posee la plataforma, hemos podido generar una retroalimentación inmediata con los niños, además de la transmisión de videos, en los que hemos incorporado elementos de We Learn, como las canciones y las rutinas que ellos y ellas ya conocen”.

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN MUNICIPAL: PROFESORES ONLINE DESDE VICUÑA



Estudiantes de la comuna de Vicuña, octubre 2017.

Como respuesta a la crisis sanitaria y los problemas de conectividad y acceso a internet en Vicuña, que según cifras de la alcaldía bordea el 30% de los hogares, la municipalidad, junto al trabajo del Departamento de Educación Municipal y veinte directivos y docentes de establecimientos públicos de la ciudad, han puesto en marcha Profesores Online, una iniciativa que posibilita la transmisión de clases grabadas de diferentes asignaturas y niveles, a través del canal ElquinaTV y las redes sociales de la señal televisiva, con el objetivo de impactar positivamente en el aprendizaje y la reconexión con el proceso académico, pero también en las emociones de las y los estudiantes de la comuna.

El director de la Escuela Edmundo Vidal Cárdenas, Ruperto Pizarro, participó junto a otros tres docentes de su escuela en Profesores Online y advierte que la experiencia fue enriquecedora. Para la zona, cuenta, el confinamiento y la falta de recursos tecnológicos ha sido difícil de abordar. “Los niños y niñas en esta localidad son muy de piel, muy apañadores entre ellos, las escuelas pasan a ser su segundo hogar. Ahí están sus primos, sus amigos, y perder esa conexión ha afectado profundamente sus emociones. El aspecto que tendremos que trabajar una vez que regresemos será el emocional, más que el académico”.

Cynthia Aránguiz es docente de inglés de la Escuela Juan Torres Martínez y sus clases también han sido transmitidas por el canal de televisión y sus plataformas online. El octavo del que es profesora jefa tiene quince estudiantes y solo siete poseen internet en sus casas: “No tenemos la posibilidad de hacer clases online por la conectividad, pero también por falta de equipos en las familias, donde muchas veces el celular de uno de los padres deben compartirlo todos los hermanos”.

Sobre este punto, Ruperto Pizarro apunta: “La mayor dificultad es la conexión. Es por la zona, porque hemos visto estudiantes en la punta del

cerro tratando de conectarse con sus computadores o teléfonos. Pero algo positivo de esta crisis ha sido que se acelerara la instalación de fibra óptica”.

“Los primeros días para mi escuela fueron de mucha ansiedad, acentuada por la pérdida del contacto físico”, advierte la docente Cynthia Aránguiz. “En el caso de la enseñanza del inglés, esa cercanía es esencial, es lo que más se aprovecha en el aula: en la sala pueden ver tu pronunciación y puedes ver cómo se expresan. Eso se desconectó y hemos tenido que ir aprendiendo nuevos procesos sobre la marcha”.

Gabriel Pastén, jefe del DAEM⁶, explica que en Vicuña existe una heterogeneidad de casos y realidades, por lo que la comunidad educativa de la ciudad se ha visto en la necesidad de recurrir a distintas iniciativas y herramientas para continuar con el proceso educativo en las escuelas: “Nosotros atendemos a una comunidad que pertenece al grupo socioeconómico medio y bajo, donde los recursos tecnológicos no abundan, considerando además que en Chile solo el 18% de los niños y niñas tienen las condiciones óptimas para recibir educación a distancia, es decir, internet y computador de uso exclusivo”.

Y agrega: “Ese primer momento, cuando nos enteramos de la suspensión de las clases presenciales, fue fuerte y muy confuso. Lo primero que hizo el Mineduc fue poner a disposición de las escuelas y sus comunidades las distintas alternativas de plataformas. Pero la pregunta fue inmediata: ¿cuál es el número de niños y niñas que se beneficiará con esa implementación que necesariamente requiere internet? Comenzamos a investigar y nos dimos cuenta de que había tantas realidades como niños en las escuelas”.

Ante la imposibilidad de llegar a la mayoría a través de alguna plataforma de videoconferencia, las escuelas de Vicuña comenzaron a planificar semanalmente sus actividades distribuyendo guías de trabajo, complementándolas con el uso de redes sociales, sobre todo para suplir la retroalimentación con las y los estudiantes y también al interior de los equipos de los establecimientos.

“Esto cambió completamente nuestra estructura. Muchos de las y los profesores todavía no manejamos muy bien el tema de las redes sociales, o plataformas como Zoom o Meet, lo que también ha significado el desafío de estudiar y actualizarnos rápidamente y, en ese proceso, ir haciendo cosas nuevas”, señala Ruperto Pizarro. “Lo importante es que tuvimos una pronta reacción. Inmediatamente preparamos material para un mes basado en los planes de estudio, y el 17 de marzo los apoderados estaban yendo a buscar las guías de trabajo. Nos sirvió mucho tener planificaciones anticipadas”.

Cynthia Aránguiz advierte que, sobre todo por lo sorpresivo, fue difícil repensar en la forma en que los docentes debían compartir sus conocimientos a distancia con sus estudiantes. En su caso, pese a que la comunicación con los equipos del establecimiento era fluida y constante, en un comienzo el trabajo fue de manera más aislada y vinculando herramientas virtuales y físicas, priorizando las emociones de sus cursos y no sobrecargándolos con información, pero sintetizando los contenidos para no interrumpir el desarrollo de las cuatro habilidades que el inglés contempla: “En un inicio, tanto en las clases que diseñé para mis cursos como las que posteriormente tuve que grabar, me enfoqué en lectura y escritura, a través de los textos y el material descargable que les enviaba. Con mis estudiantes la etapa

⁶ Departamento de Educación Municipal.

siguiente fue abarcar la expresión oral y ahí el WhatsApp también ha cumplido una función importante con el envío de audios”.

La gran fortaleza durante esta crisis ha sido el compromiso de las y los docentes, asegura Gabriel Pastén: “Encomiable. Hay que sacarse el sombrero porque han creado un sinnúmero de estrategias para llegar a sus estudiantes: desde el que va a dejar a la casa el material hasta el que accede a grabar sus clases y compartirla con las y los estudiantes”.

Un reflejo de ese compromiso ha sido la implementación de Profesores Online, idea que nace del Mineduc, dice Gabriel Pastén, y que el DAEM ha coordinado con los distintos equipos de los establecimientos: “Nuestro objetivo ha sido llegar a las y los niños a través de una manera tecnológica, porque precisamente lo que más les atrae es el aprendizaje con esas herramientas. Para impactar positivamente en sus aprendizajes, el DAEM ha dispuesto una Unidad Técnica que está dedicada completamente a coordinar el trabajo con los equi-

pos docentes, informarles sobre las actualizaciones de las plataformas e invitándolos a las conferencias que se están desarrollando para que puedan actualizar sus conocimientos”.

Las primeras clases que grabaron los docentes duraban 40 minutos, eran retransmitidas por la señal ElquinaTV y luego incorporadas al Facebook del canal. Posteriormente, surgió la idea del DAEM de hacerlas en vivo a través de dicha red social, para tener una retroalimentación inmediata con las y los niños. La docente Cynthia Aránguiz accedió, pese a lo que implicaba realizar la clase en directo sin edición, y sugirió que se incluyera en la grabación a otra docente que participa en We Learn, Francisca Guajardo: “¿Por qué? Porque la asignatura necesita comunicación, pregunta y respuesta, un diálogo. La idea no era hacer una clase expositiva, eso queríamos nosotras para primer ciclo. Y nuestro éxito fue tremendo: más niños de los que esperábamos pudieron conectarse”, explica.



Escuela Juan Torres Martínez, docente Cynthia Aránguiz. Vicuña, octubre 2017.

ESCUELA RÍOS DE ELQUI: TRABAJO COLABORATIVO PARA UNA MEJORA CONTINUA



Red de Mejoramiento We Learn, abril 2019.

Como gran parte de los establecimientos ubicados en el Valle de Elqui, la Escuela Ríos de Elqui en Rivadavia y sus más de 130 estudiantes se vieron imposibilitados de seguir una modalidad online para enfrentar la suspensión de las clases presenciales, producto de los problemas de conectividad a internet y acceso a dispositivos electrónicos. Sin embargo, los equipos han podido sortear esta dificultad utilizando la metodología de mejora continua, impulsada por We Learn, enfocándose en el fortalecimiento de la red de colaboración para reforzar el inglés y adecuar estrategias, por un lado, pero también para potenciar la comunicación entre los actores que participan en el proceso de aprendizaje.

“Al inicio, no concebíamos la magnitud de lo que estaba sucediendo”, dice Paola Díaz, jefa de UTP y directora interina durante 2019. El 12 de marzo, narra, los equipos sabían que las clases presenciales iban a tener que suspenderse y, pese a que no pensaban que se iba a extender por tanto tiempo, desde el comienzo establecieron que el material que proporcionaría la escuela iba a tener que ser físico: “Entendíamos muy bien que, para nuestro contexto, era imposible que pudiéramos realizar un aprendizaje remoto de manera online como otros establecimientos”, explica.

El director Enrique Sirvent dice: “A la comunidad también la toma un poco por sorpresa, hasta que aparece el primer caso en Vicuña: ya no era algo lejano que se veía en la televisión. Incluso nosotros alcanzamos a tener una familia en cuarentena por sospecha”.

La escuela en Rivadavia está a 18 km de Vicuña hacia el interior y a 7 km al norte de Paihuano. La geografía del lugar en este período muchas veces ha jugado en contra del proceso de aprendizaje. Katherine Romero, apoderada del establecimiento, explica que a sus hijos les ha afectado la crisis y se han sentido asus-

tados y tristes por no poder ver a sus amigos, pero también ha debido lidiar con problemas asociados al lugar donde vive ella y su familia: “La semana pasada llovió y estuvimos un día sin luz y dos sin internet: así es complicado apoyar a nuestros hijos en el proceso de enseñanza, aunque eso también nos ha servido para estar más pendientes de ese proceso”.

La escuela inmediatamente realizó un catastro, el que arrojó que la mayor parte de sus estudiantes tenía acceso a internet solo a través de los teléfonos de los apoderados: debía optar por implementar una estrategia a su alcance. “Activamos la red de colaboración y acordamos diseñar un plan de aprendizaje remoto con distribución de material físico y de carácter quincenal”, detalla Enrique Sirvent.

“Desde la primera entrega de material comenzamos a aplicar el ciclo de mejora”, explica Paola Díaz, “porque había muchos aspectos que reforzar en esta nueva modalidad”.

“Comenzamos como equipo de gestión a estudiar el nuevo modelo y la metodología de mejora continua se fue dando de manera natural. Fuimos adaptándonos a este nuevo con-

texto y repensando las bases para un trabajo más efectivo”, cuenta Enrique Sirvent.

La profesora de inglés Bernardita Barraza señala que en un inicio, por el formato del material, no fue fácil coordinar el modelo con su codo-cente Rose, hablante nativa y profesional de Beyond English, porque de inmediato entendieron que para la asignatura iba a ser necesario implementar, además, otras estrategias: “Nos empezamos a percatar de que debíamos ser más concretas y concisas, presentar de forma distinta el material y enfocarnos en temas que fueran más significativos para las niñas y niños”, detalla la docente.

Paola Díaz agrega: “Con la primera parte establecimos el tiempo que cada docente podía destinar para sus objetivos de aprendizaje, es decir, mejorar los módulos por asignatura, la cantidad de minutos por actividades y adecuar ese tiempo a partir del material, entendiendo que al ser impreso tiene muchas limitantes”.

A partir de la segunda entrega, se incluyeron fichas para recibir de parte de las y los estudiantes y apoderados la retroalimentación y,



Equipos directivos en Sesión de Aprendizaje Red de Mejoramiento We Learn. Vicuña, abril 2019.

de esta forma, reforzar la comunicación con la comunidad educativa, pero también para que desde los hogares pudieran evaluar el proceso de aprendizaje y generar mejoras.

“En ese material”, dice Bernardita Barraza, “incluimos preguntas relacionadas al material, o sobre las cosas que más les ha costado o las más difíciles de entender”.

“Ya en la tercera entrega pulimos el material físico, pero en asignaturas como inglés era necesario emplear otras estrategias, material audiovisual que pudiéramos publicar en el Facebook de la escuela”, detalla Enrique Sirvent.

Dicha red social, explican al interior de la escuela, cumple un rol importante por ser la mayoría de las veces gratis en los planes de telefonía y la han potenciado como el canal oficial de información: “Durante esta crisis la escuela ha podido coordinar a través de Facebook las entregas de las cajas Junaeb, las cápsulas con los tips de los profesores, guías y la información sobre los próximos envíos de material”, dice la apoderada Katherine Romero.

“Aun así, Bernardita nos explicaba que no era suficiente para su asignatura”, dice Paola Díaz. “Compró un programa para editar videos y comenzaron a crear cápsulas y enviarlas por WhatsApp y mensaje de texto”.

El principal desafío para la docente, teniendo cubiertas la comprensión escrita y lectora, era enfocarse en la expresión oral. De esta forma, para potenciarla el equipo docente comenzó a coordinar —con las y los estudiantes que tuvieran la posibilidad— el envío de pequeñas cápsulas, obteniendo buenos resultados.

“El uso de redes sociales ha sido fundamental”, asegura la docente. “Para implementar

el ciclo de mejora y no interrumpir la pronunciación, desarrollamos la estrategia de enviar videos y consideramos llamados telefónicos para quienes no pudieran realizarlo, con el objetivo de medir los avances, analizar los resultados en colaboración con el equipo de gestión e incorporarlos a la tabla de logros”.

Pese a la distancia, detalla Bernardita Barraza, trabajar con la profesional de Beyond English ha sido un aprendizaje constante: “Desde el diseño de la cápsula hasta que enviamos el material, con Rose hacemos todo en conjunto y ha sido extremadamente colaboradora. El próximo desafío es implementar un concurso de *tongue twisters*: a través de un trabalenguas y la repetición buscamos que nuestros estudiantes puedan no solo practicar la expresión oral, sino también darse cuenta de manera lúdica de qué errores cometen, hasta que se sientan preparados para enviarlo”.

“Cathyen ha disfrutado mucho las actividades y los videos”, relata Katherine Romero. “Cada vez que puede hablar con su profe le dice: ‘¡Miss, mándeme más trabajos o un cómic!’”. Ha sido muy importante para ella no perder el ritmo de su proceso de aprendizaje”.



We Learn Team, septiembre 2019.

ESCUELA JERÓNIMO GODOY VILLANUEVA: DIVERSIFICACIÓN Y EXPLORACIÓN DE REDES SOCIALES



Escuela Jerónimo Godoy Villanueva. Pisco Elqui, diciembre 2019.

Para suplir las clases presenciales y no interrumpir el aprendizaje de sus 198 estudiantes, la Escuela Jerónimo Godoy Villanueva en Pisco Elqui, comuna de Paihuano, diseñó una modalidad de clases a distancia que involucra a todas las asignaturas y además combina, desde educación inicial hasta octavo, el uso de material impreso y redes sociales. Las principales actividades que han realizado son grabaciones de cápsulas, que posteriormente son compartidas en las plataformas del establecimiento —Facebook, Instagram y YouTube— según las necesidades de su comunidad. Los equipos han podido llegar a casi la totalidad del alumnado con actividades lúdicas y fáciles de realizar desde los hogares.

Claudia González, profesora de inglés, advierte que para las y los jerónimos la crisis sanitaria ha significado un gran desafío en términos socioemocionales y afirma que, por lo inesperado, la comunidad no parecía preparada para

enfrentarlo. “Realmente ha sido difícil y con un costo emocional muy alto”, dice.

“Jamás nos imaginamos que la pandemia iba a resultar tan conflictiva para nosotros”, co-

menta Adriana Salazar, apoderada de octavo básico. “Este es nuestro último año, Martín ingresará a la enseñanza media y hemos visto cómo los afectos con quienes ha recorrido este camino se han visto interrumpidos. Si bien la preocupación de la escuela por mantenernos conectados ha sido enorme, inevitablemente hay cosas que se pierden: el trato con profesores, compañeros y la convivencia escolar”, explica.

“Afortunadamente, contamos con un equipo de trabajo articulado y con gran vocación colaborativa”, dice la directora Dorys Torres. Detalla que el equipo es reducido pero que su compromiso es enorme, e inmediatamente el establecimiento activó el protocolo frente a la pandemia que compartió el Mineduc y lo dio a conocer a la comunidad educativa a través de sus distintos canales de información.

La directora agrega: “Como sería una cuarentena preventiva que iba a durar dos semanas, nos organizamos en función del trabajo con guías impresas”. De esa forma, dice, semanalmente se preparaba el material y las y los apoderados se acercaban hasta la escuela para retirarlo.

Se consultó a la comunidad respecto a la conectividad a internet y el acceso a algún dispositivo en los hogares, como un primer acercamiento a la profundización de un modelo de enseñanza online. De esa consulta se obtuvo que 73 estudiantes no contaban con computador o conexión a internet, considerando además que en un número importante de hogares se debía compartir su uso.

Durante esa primera etapa se comenzó a diseñar la estrategia que, por un lado, debía adaptar los objetivos de las asignaturas en función de lenguaje y matemáticas, las asig-

naturas basales, e incorporar el uso de distintas redes sociales, diversificándolas a partir de las necesidades e intereses de la comunidad.

“Luego de los primeros casos en la comuna”, advierte Dorys Torres, “dejamos de entregar las guías de manera física. Desde ese momento todo comenzó a ser de forma digital, ajustándonos en conjunto a las materias centrales, con lo que buscábamos no abrumar a nuestros estudiantes y apoderados”.

En este período, a Martín le ha costado acostumbrarse a realizar sus actividades académicas desde el hogar. “Prefiero mil veces hacer las tareas en la escuela. Los primeros días lo que más me costó, junto con perder el contacto con mi curso, fue no poder solucionar inmediatamente mis dudas”, explica.

“Fue necesario un cambio en la organización. El trabajo pasó a ser una agenda colaborativa, donde en conjunto escogemos un OA⁷, ya sea de lenguaje o matemáticas, y las demás asignaturas ajustamos nuestras actividades a estos aprendizajes más transversales”, detalla la docente de inglés. Y añade: “En abril, luego del receso, más que producir material impreso, comenzamos a invertir toda nuestra energía en darle forma a esta nueva modalidad de aprendizaje para estar más cerca de nuestros estudiantes”.

“Nuestra escuela siempre tuvo una página de Facebook, pero por problemas de conectividad no se privilegiaba ese canal de información. Sin embargo, en el programa de Integración y en las distintas reuniones que sostuvimos, acordamos que durante la crisis debíamos potenciar esa herramienta para llegar a la mayor cantidad de estudiantes posible”, explica Yessica Jiménez.

7 Objetivo de Aprendizaje.

Y fue desde los mismos estudiantes, narra la coordinadora PIE, que surgió la idea de, además de Facebook, incluir la creación de una cuenta de Instagram, la red social más popular entre las y los alumnos de entre quinto y octavo. “Nuestros estudiantes, sobre todo aquellos que no necesitan un acompañamiento exclusivo en su proceso educativo, nos hicieron saber que no ocupan Facebook. Nos sugirieron la creación de una cuenta de Instagram y el consejo decidió incluirla”, detalla Yessica Jiménez.

Este antecedente también lo confirmó el educador diferencial Diego Araya, profesor de integración con vastos conocimientos tecnológicos, quien se ha encargado de administrar las redes. “Por recomendación de Diego, trasvasiamos la mayor parte de Facebook a Instagram para poder conectar con nuestros estudiantes más grandes. Fue así como comenzamos con las cápsulas, en las que siempre hemos tenido el cuidado de planificar muy bien el objetivo que deseamos lograr, para que sea digerible y llamativo para las y los estudiantes”, dice la docente Claudia González.

“Con los videos en Instagram”, advierte Martín, “ha sido más fácil entender algunos conceptos que al inicio no podía solucionar con las guías”.

Pero la otra pregunta surgió de inmediato al interior de la escuela: ¿Qué opciones había para quienes sí debían tener un mayor acompañamiento? “La creación de nuestro canal de YouTube nace a partir de la necesidad de estar más cerca y conectar con nuestros niños más pequeños”, dice Dorys Torres.

“Las y los profesores de NT1 fueron los primeros que editaron videos para el canal de YouTube. Para los más pequeños resultaba compli-

cado desarrollar el material impreso, porque muchas veces los padres no podían invertir todo el tiempo que necesitaban para apoyar a sus hijos”, agrega la directora.

“El canal de YouTube ha dado excelentes resultados”, dice Claudia González. “Nos ha conectado con los más pequeños y nos ha dado la versatilidad para que los padres puedan acercarse al canal cuando el tiempo, el acceso a internet o la disponibilidad de los equipos se los permitan. Y pese a que la retroalimentación con nuestra comunidad es un aspecto que debemos mejorar, nuestras estrategias y el trabajo en conjunto ha resultado de gran ayuda y hemos podido acercarnos como bloque de manera mucho más sólida a nuestra comunidad”.



Dorys Torres, directora Escuela Jerónimo Godoy V.

ESCUELA MARÍA ISABEL PERALTA: RECURSOS TECNOLÓGICOS PARA LA COMUNIDAD



Escuela María Isabel Peralta. Cochiguaz, Valle de Elqui.

La Escuela María Isabel Peralta es un establecimiento multigrado que tiene una matrícula de 11 estudiantes. Se encuentra ubicado en Cochiguaz, una localidad rural de la comuna de Paihuano, en el Valle de Elqui, donde internet o el acceso a dispositivos tecnológicos muchas veces no es una prioridad o algo muy accesible para la cotidianidad de sus habitantes. Y en vista de las dificultades para continuar con el proceso educativo de sus estudiantes producto de la pandemia, la escuela decidió coordinar la entrega y la instalación de los equipos del establecimiento con distintos softwares, actividades, juegos y videos, con el objetivo de que las seis familias que componen su comunidad pudieran continuar apoyando el aprendizaje de sus niñas y niños.

“Acá en la ruralidad”, dice el director Víctor Fuenzalida, “sin dejar en ningún momento de lado los aprendizajes, pusimos el foco principalmente en la contención emocional de nuestros estudiantes porque sabíamos que esto iba a ser algo difícil”.

Advierte que la situación de la Escuela María Isabel Peralta es singular no solo por el número de sus estudiantes, sino porque no cuenta con una organización interna como el resto de los establecimientos: “Yo soy el profesor, el

director y soy el encargado de convivencia escolar. Tenemos la ventaja de que por ser un microcentro contamos con algunos profesores volante, como es el caso del profesor de educación física, el de jazz y el de inglés”, detalla.

Alejandro Fuenzalida es el docente de inglés y, desde el punto de vista profesional, cuenta que este proceso ha sido extremadamente desafiante: “Este período también nos ha permitido investigar y buscar herramientas accesibles para nuestros estudiantes. En Paihuano

tenemos realidades súper diversas, donde hay chicos y chicas con situaciones en las que se puede implementar una modalidad online, pero hay otros casos de niños que viven en lugares apartados, donde la conectividad es súper baja, y el desafío ha estado justamente en no interrumpir y diversificar el proceso educativo de esas realidades”.

Diego Berenguer es apoderado de Pakal, que cursa tercero básico en la escuela, y señala que la gran ventaja de vivir en un lugar apartado en cuarentena es que ha significado no sentir los efectos del confinamiento, sin embargo, el distanciamiento social para su familia no ha sido un tema fácil: “Nosotros podemos estar todo el día con ellos y emocionalmente se encuentran bien. Aquí en el Valle de Elqui el encierro no se nota tanto como, me imagino, puede ser en un departamento. Tenemos la posibilidad de ocupar nuestro patio e incluso ir al río, pero los más pequeños echan de menos un montón encontrarse con sus amigos”.

Víctor Fuenzalida explica que al inicio pensaron que el confinamiento y el cierre de la escuela sería algo breve. Fue con esa idea que el equipo comenzó a preparar y entregar el material para sus estudiantes bajo la modalidad de guías de trabajo. “De pronto esto se empieza a alargar más de lo esperado y, en paralelo, comenzamos a coordinar reuniones con todos los encargados de escuela y con el DAEM para analizar qué medidas podíamos tomar”, narra el director.

El docente Alejandro Fuenzalida dice que la suspensión de las clases presenciales fue abrupta para la escuela, sobre todo por los cambios que había que implementar y considerando que el equipo ya había echado a andar la planificación anual. “Nos tuvimos que ir armando de a poco. El Mineduc nos exigió

que el foco estuviera puesto en las asignaturas centrales, y para el caso del inglés había que adecuar su enseñanza en esa dirección, lo que provocó en un inicio, por un tema de priorización curricular, que no tuviera respuesta inmediata respecto a los materiales que les enviaba a mis estudiantes”.

A raíz de los lineamientos y las reuniones con el jefe DAEM Vicente Olgún, se genera un plan de apoyo que es impulsado por el Mineduc, a través de una serie de materiales, herramientas y opciones de plataformas virtuales que cada microcentro podía adaptar según su contexto.

“El Mineduc comienza a distribuir material de forma online”, detalla Víctor Fuenzalida, “y obviamente ese material requiere que el estudiante cuente con un computador. Si bien nuestra comunidad puede acceder a internet, muchos no cuentan con el equipo o los planes telefónicos adecuados y solo pueden navegar a través del único teléfono prepago que tiene la familia. Sin ir más lejos, nuestra escuela tiene el caso de un hogar que debe generar electricidad con un motor, entonces



Estudiantes Escuela Gabriela Mistral.
Paihuano, julio 2016.



Estudiantes microcentro. Paihuano, octubre 2017.

cargar el teléfono pasa a ser una necesidad de otro orden o solo lo encienden en un horario específico”.

Durante el receso de vacaciones en abril, y frente la incertidumbre de no conocer la fecha de retorno, el establecimiento tuvo que idear una estrategia que les permitiera apoyar el proceso de aprendizaje de sus estudiantes. “Como la escuela había recibido cuatro nuevos computadores y el DAEM había especificado que todo el material del establecimiento podíamos ponerlo a disposición de nuestros estudiantes, pedí la autorización de cargar el material en los nuevos equipos y en dos antiguos y coordinar la instalación en los hogares”, narra Víctor Fuenzalida.

En esos equipos, el establecimiento se encargó de cargar videos con tips, guías de trabajo, apoyo emocional con actividades de las profesionales del equipo psicosocial y cápsulas educativas y guías del área del taller de inglés.

“Logré habilitar una cuenta de Instagram, cuyo objetivo fue incluir videos explicativos para los

estudiantes y apoderados”, cuenta Alejandro Fuenzalida. “La idea de presentar el taller en este formato está enfocada en el trabajo oral y conceptos asociados a la primera unidad de primero básico, el cuerpo humano y los animales, con actividades lúdicas, como por ejemplo que los niños puedan grabarse mostrando y describiendo a sus mascotas”.

“En la actualidad estamos diseñando otro tipo de cápsulas para enviar no solo contenido, sino también otro tipo de actividades que, a través de canciones y juegos, puedan relajar a los estudiantes”, detalla el docente.

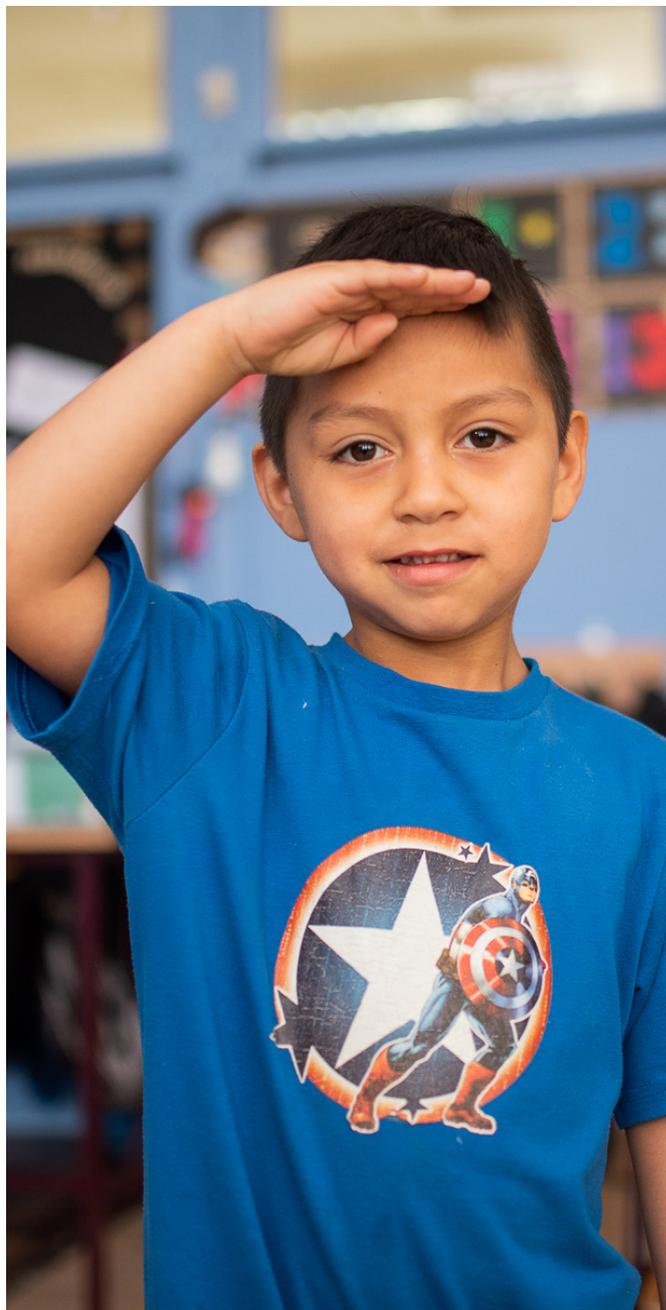
“Hemos podido ser un apoyo para que nuestros hijos no interrumpan su aprendizaje, pero como para todos ha sido un tema complejo de abordar”, señala Diego Berenguer, “porque pese a que nos hemos preocupado de habilitar un espacio exclusivo para el estudio y la instalación del computador les ha facilitado un montón la rutina a los más pequeños, echan de menos no poder realizar sus actividades en la escuela, les falta el contacto con sus pares”.

CONCLUSIONES

Uno de los principales desafíos que nos deja esta crisis es que debemos avanzar con urgencia hacia las transformaciones que la educación chilena requiere. Hoy tenemos la oportunidad de consolidar un sistema escolar que nos garantice el derecho a un aprendizaje equitativo y de calidad, pero para implementarlo es esencial, sobre todo, escuchar la voz de nuestras comunidades y potenciar el trabajo colaborativo entre los distintos actores del proceso de enseñanza.

El objetivo del relato de las seis innovaciones que acá expusimos ha sido evidenciar la importancia de esas voces y ese trabajo, representadas en algunas de las escuelas que a lo largo de Chile participan del **programa We Learn** y que, pese a las dificultades, han estado a la altura de las necesidades de sus estudiantes y sus familias. Las estrategias que han desarrollado y su organización no solo son un antecedente importante a la hora de pensar en un modelo de educación a distancia, sino también un ejemplo del esfuerzo, la constancia y el compromiso de sus comunidades educativas por no interrumpir la enseñanza de sus niñas y niños.

Fundación Educacional Oportunidad no cesará en su labor por seguir consolidando las redes de colaboración y las prácticas educativas de los establecimientos en miras de la promoción del aprendizaje de todos sus niños y niñas.



Escuela Baudilia Avendaño. Puerto Natales, diciembre 2019.



